

• Datos biográficos

Ramón María del Valle Inclán (1866–1936), novelista, poeta y autor dramático español, además de cuentista, ensayista y periodista. Destacó en todos los géneros que cultivó y fue un modernista de primera hora que satirizó amargamente la sociedad española de su época.

Nació en Villanueva de Arosa, Pontevedra, y estudió derecho en Santiago de Compostela, pero interrumpió sus estudios para viajar a México, donde trabajó como periodista en *El correo Español* y *El Universal*. A su regreso a Madrid llevó una vida literaria, adoptando una imagen que parece encarnar algunos de sus personajes. Actor de sí mismo, profesó un auténtico culto a la literatura, por la que sacrificó todo, llevando una vida bohemia de la que corrieron, muchas anécdotas. Perdió un brazo durante una pelea. En 1916 visitó al frente francés de la I Guerra Mundial, y en 1922 volvió a viajar a México. Al proclamarse la República, en 1931, desempeñó varios cargos oficiales, entre ellos el de Director de la Escuela de Bellas Artes de Roma. Posteriormente regresó a Galiza donde murió en Enero de 1936, en Santiago de Compostela.

Su primer libro fue *Femeninas*, de 1885, con el relato *La niña chole* de inspiración mexicana, a la que siguieron obras de inspiración gallega, donde destaca la estilización lírica del ambiente campesino y popular, como *Flor de Santidad*, de 1904, la poesía de *Aromas de leyenda*, de 1907, y al mismo tiempo el arte erótico refinado, evocador y musical de las cuatro sonatas (de otoño, estío, primavera y verano), aparecidas entre 1902 y 1905, y que constituyen la biografía galante del marqués de Bradomín, y que suponen la culminación del modernismo español. En 1907 se casó con la actriz Josefina Blanco, y publicó la primera de sus llamadas comedias bárbaras, *Águila de blasón*, a la que siguió *Romance de Lobos*, de 1908, obras de gran estilización dramática en un ambiente violento de resonancias medievales. En *Cara de plata*, de 1922, tercer volumen de esta trilogía teatral, vuelve a observarse el giro hacia las consideraciones de crítica social, como también ocurre en sus tres novelas ambientadas en la guerra carlista, *Los cruzados de la causa*, de 1908, *El resplandor de la hoguera*, de 1909, y *Gerifaltes de antaño*, de 1909, que ofrecen una amplia visión de carácter histórico de la época.

En las obras dramáticas *Cuento de abril*, de 1910, y *La marquesa Rosalinda*, de 1913, retoma el modernismo. Lo mismo que ocurre en *Voces de gesta*, de 1911. A partir de entonces, la tragedia resulta escueta, desnuda, aunque *La lámpara maravillosa*, de 1916, todavía utilice un lenguaje hermético para exponer ideas originales acerca del misticismo y la creación.

Probablemente su segundo viaje a México le inspiró la escritura de *Tirano Banderas*, publicada en 1926, y considerada su mejor novela, síntesis del mundo americano, de muchos personajes y caudillos, que antecede a las llamadas novelas de tiranos cultivadas, entre otros, por Miguel Ángel Asturias, Alejo Carpentier o Gabriel García Márquez.

Luces de Bohemia, su obra teatral de 1920, estableció una estética de la deformación, por medio de la que estiliza lo bajo, lo feo, con una especie de expresionismo gestual y caricaturesco que él mismo llama del héroe reflejado en el espejo cóncavo y que llamará esperpento y tiene antecedentes en Quevedo y Goya. Probablemente sea su obra teatral más lograda. *Los cuernos de don Friolera*, de 1921, y *Las galas del difunto*, 1926, inciden en esta estética, mientras que en

Divinas Palabras, de 1920, la virtud de la palabra sangrada se impone a las pasiones carnales en unos ambientes de pesadilla.

Valle Inclán volvió a escribir novela histórica en *El ruedo ibérico*, una serie de novelas que se basan en el reinado de Isabel II, donde aparece una amarga visión satírica de la realidad española, y que consta de *La corte de los milagros*, de 1927, *Viva mi dueño*, de 1928 y *Baza de espadas*, que apareció póstumamente.

- **Personajes.**

Lucero (también llamado Séptimo Miau y Compadre Miau): A lo largo de la obra, conseguirá cortejar a Mari Gaila, mujer del sacristán. Vive yendo de fiesta en fiesta acompañado de sus animales, y sin domicilio propio. No sólo se mantiene contrario a la religión cristiana, sino que hasta él mismo se llega a relacionar con Satán.

Poca pena: Es la manceba de Lucero y la madre de su hijo. Tan sólo aparece al principio de la obra.

Juana la Reina: Es la hermana de Pedro Gailo y Rosa de Tatula y la madre del Idiota. Su muerte producirá conflictos entre sus hermanos por su única herencia, el carro.

Idiota: Hijo de Juana la Reina, tendrá un final trágico, muerto a causa de un ataque de asma y devorado por los cerdos de Rosa la Tatula.

Pedro Gailo: Es el sacristán del pueblo de San Clemente. Esta casado con Mari Gaila, madre de su única hija Simoniña. Pedro Gailo, tendrá un papel muy importante al final de la obra.

Mari Gaila: A espaldas de su matrimonio con el sacristán, llega a mantener una relación paralela con Séptimo Miau. Pese a ser una mujer religiosa, no es la típica mujer callada y vergonzosa, ya que en distintas partes de la obra muestra su fuerte carácter a la hora de tratar con gente de muy distinta clase social.

Simoniña: Hija de Pedro Gailo y Mari Gaila. Su papel en la obra es un papel cómico.

En el relato destacan otros personajes como la **Ventera**, un **Soldado**, el **ciego de Gondar**, las **Mujerucas**, una **rapazas** etc.

- **Resumen.**

La obra comienza cuando Pedro Gailo se cruza con un feriante y en medio de su conversación, Pedro Gailo descubre la antipatía que el feriante, llamado Lucero, tiene hacia la religión.

Poco tiempo después se produce la trágica muerte de La Reina en una feria cuando se encontraba junto a la Tatula. Con su muerte, la Reina deja sólo a su hijo el Idiota, y como herencia un carretón. La posesión del carretón será el motivo de la disputa entre su cuñada Mari Gaila y Marica del Gailo, hermana de la difunta, y al final se acuerda entre las dos compartir el carretón.

Pero pese al acuerdo mantenido sobre el carretón, Mari Gaila no cumple las reglas establecidas, y se retrasa en la entrega del mismo. Mientras Marica del Reino espera por el carretón, Mari Gaila, disfruta en la feria junto a mendigos, leñadores y criberos.

Allí conoce al compadre Miau, y ellos dos mantienen una conversación hasta altas horas de la madrugada.

Mientras, Marica del Reino informa a su hermano de la situación y le advierte de que su mujer le esta engañando en sus salidas con el carretón.

Esa misma noche, y bajo el efecto del alcohol, Pedro Gailo llega a proponer a Simoniña mantener relaciones sexuales.

Cuando Mari Gaila, se dirige de vuelta a casa, al parar en una taberna, descubre el cadáver de el Idiota, hijo de la Reina, muerto a causa de un ataque epiléptico.

Mari Gaila, ayudada por otras personas que estaban en ese momento en la taberna, introduce el cadáver de el Idiota dentro del carretón.

Al volver a casa, ella y su marido deciden enviar a Simoniña a aparcar el carro con el cadáver dentro a casa de Marica del Reino, y así librase de pagar el funeral.

Al despertar, Marica del Reino, descubre el cuerpo de el Idiota devorado por los cerdos, y cuando reflexiona lo ocurrido, llega a la conclusión de que, el cuerpo de el Idiota ya estaba muerto, y se lo trajeran para librarse de pagar el funeral.

Maria Gaila y Pedro Gailo discuten con Marica del Reino sobre quien debe de pagar el funeral de el Idiota.

Ese mismo día, le llega a Mari Gaila un mensaje de Séptimo Miau de las manos de la Tatula, en el que Séptimo Miau, le pide a Mari Gaila que se cite con él, proposición que Mari Gaila acepta.

Mientras que Séptimo Miau y Mari Gaila mantienen relaciones sexuales, son descubiertos por los vecinos del pueblo. Ellos despojarán de sus ropas a Mari Gaila y la llevarán desnuda hasta el pueblo montada en un carro.

A llegar al pueblo, Pedro Gailo, ve a su mujer sobre el carro despojada de sus ropas, y ante el efecto que le causa tal situación, Pedro Gailo se desmaya delante del pueblo.

Al final, Pedro Gailo recupera la conciencia y defiende la reputación de su mujer apoyado en la religión y demostrando que además de que nadie la vio manteniendo relaciones sexuales.

• **Género y subgénero de la obra.**

En género de esta obra es dramático o teatro, ya que en ella el autor pone en boca de sus personajes toda la acción contada en el texto.

El subgénero de esta obra es la tragicomedia, ya que contiene características propias tanto de la tragedia como de la comedia.

• **Vocabulario**

Farandules: Que tienen que ver con el teatro.

Anejo: Iglesia parroquial de un lugar, por lo común pequeño, sujeta a la de otro pueblo en donde reside el párroco.

Vacíos: Cavidad entre las costillas falsas y los huecos de las caderas.

Herradas: Cubos de madera con grandes aros de hierro.

Nebodas: Planta de olor y sabor muy parecido a la menta.

Cribero: El que limpia el trigo con la criba.

Pichel: Vaso alto y redondo, con tapa, ordinariamente de estaño.

Solideo: Casquete de tela que usan los eclesiásticos para cubrirse la corona.

Trébede: Triángulo de hierro con tres pies que sirve para poner al fuego sartenes, etc.

- **Tiempo en el que transcurre la obra.**

Ya que en la obra no hay ninguna especificación de la fecha en la que se desarrolla la obra, se entiende que la acción transcurre en el tiempo en el que autor escribió la obra, el año 1920

- **Opinión personal de la obra.**

Mi opinión personal sobre la obra es muy buena. Creo que Valle Inclán consigue en esta obra hacer sentir al lector sensaciones muy diversas y abstractas en una sola obra.

Claramente hay partes más cómicas, como podrían ser la escena sexta de la jornada segunda, en la que Pedro Gailo, llega a proponer a su hija mantener relaciones sexuales; pero también hay partes más trágicas, como puede ser al principio de la obra la muerte de la hermana de Pedro Gailo.

En esta obra hay escenas que me han llamado la atención, como la escena final, en la que María Gaila, aparece desnuda en un carro, después de que sus ropas le fueran despojadas por vecinos del pueblo.

También la escena en la que el Idiota es devorado por los cerdos me llamo especialmente la atención.

Creo que esta obra es tremendamente atrevida y arriesgada para la época en la que fue publicada.

Pese a todas las escenas fuertes que esta obra contiene, muestra perfectamente como es la sociedad en las aldeas gallegas de la época: el moralismo, la rígida tradición, las férreas creencias religiosas, la hipocresía general etc.